

DEMOCRACIA

SEMENARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes : : : : : 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal, Plaza Constitución número 13, Villanueva y Geltrú. Insértense ó no los escritos que se remitan á la Redacción, no se devuelven los originales	En primera plana, 0'20 pesetas linea
Un trimestre : : : : : 1'50 "		En tercera " 0'15 .. "
Número suelto : : : : : 0'10 "		En cuarta " 0'10 .. "
NÚMERO ATRASADO: : : 0'25 "		Comunicados 0'20 " "
		Rebaja á los suscriptores y según el número de inserciones.

¿Desengañados?

Con motivo de la actual anarquía reinante en el campo republicano, en cafés, centros políticos y en cuantas tertulias dominan los hombres de ideas avanzadas, no se oye más que la palabra desengaño.

Individuos hay, que dos años atrás hubieran tratado de traidor o de agente reaccionario al que se hubiese atrevido a discutir algún acto de este o aquel jefe político y que en la actualidad fusilaría si pudiese a estos mismos jefes.

Antes no veían en ellos más que virtudes y actos generosos; hoy todo son traiciones y egoísmos.

Green que todo está perdido, que es inútil luchar, como si las defeciones y venalidades fueran cosa nueva en la historia. No hay para tanto.

Suponiendo ciertas estas traiciones y egoísmos, suponiendo que fueran aun cien veces mayores y numerosas, no por esto detendría nuestro pueblo su marcha hacia la Libertad.

No negamos que ciertos cambios y evoluciones perturben la vida de la gran familia republicana en provecho de la reacción, pero lo hecho hecho está y tan absurdo es creer que el cambio de criterio de un jefe de partido ha de cambiar las ideas de los que fueron sus adeptos, como el que baste la voluntad del que arroja una piedra para que ésta, al llegar al suelo, vuelva por sí misma a la mano que la lanzó.

La semilla de libertad y progreso que sembraron ciertos hombres del republicanismo, germinará pese a ellos mismos; podrán disolverse las agrupaciones que fundaron, podrán colaborar directa o indirectamente al sostenimiento de instituciones que juraron derrocar, pero pasados los momentos de natural estupor que se producen siempre tras una deserción o un engaño, las fuerzas democráticas volverán a organizarse sobre nuevas bases y nuevos elementos y tal vez la lección actual sirva para afianzar su acción en el porvenir.

Quizás los actuales desengañados comprenderán que el gobierno de un hombre es incompatible con la existencia de partidos verdaderamente democráticos. Puede convenzan que si la disciplina es indispensable para el progreso de toda agrupación, la fe ciega en un hombre por mucho que este valga acaba por convertir los partidos en rebaños, los cuales, si llega a faltarles el pastor, desaparecen fatalmente.

En cuanto a nosotros, confesamos sinceramente que no hemos tenido el menor desengaño, por la sencilla razón de que no fuimos engañados.

Convencidos en absoluto de la justicia y razón de la causa que defendimos siempre, continuaremos impertérritos nuestro camino y si culpas ajenas produjeran en nuestra villa el retraimiento de algunos republicanos y por lo tanto la victoria de la reacción, no por esto desmayaría

mos en nuestra empresa, porque sabemos que el triunfo del enemigo será siempre transitorio, porque conocemos el espíritu profundamente liberal y democrático de nuestro pueblo; porque estamos absolutamente convencidos que el triunfo final será siempre de los que defiendan la libertad y la justicia.

V.

Qui vulgui os al café d'hivern.
¿A que no adivina el Alcalde ni el Sr. Gordián lo que quería decir con esto el portero del café Apolo el pasado domingo?

Artículos del Maestro

Recuerdos

El año 1824, después del restablecimiento del absolutismo por las tropas del duque de Angulema, el clero se desencadenó furiosamente contra los liberales. No es posible leer con calma las pastorales que entonces escribieron los obispos. Venían cuajadas de ultrajes contra los vencidos, encendían las más violentas pasiones, inducían al crimen a las muchedumbres. Desgraciadamente no dejaron de surtir efecto tan impías excitaciones. Los constitucionales eran en toda España objeto de insultos, de delaciones, de violencias, de ruines venganzas. Persegúalos y castigábalos el rey con implacable saña; y, cuando quiso suavizar su política, hartó ya de sangre y lágrimas, halló viva resistencia en ese mismo clero, que no tardó en combatirle osadamente, levantando en Cataluña hasta treinta mil rebeldes.

Los liberales vieron desde entonces en el clero su mortal enemigo. Viéronlo prin-